



COLEGIO DE ESTUDIOS DE POSGRADOS DE
LA CIUDAD DE MEXICO

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL
PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL JARDIN DE
NIÑOS "PEDRO SIMON LAPLACE".

SEMINARIO DE TESIS
Isidro Martínez Martínez

2010



COLEGIO DE ESTUDIOS DE POSGRADOS
DE LA CIUDAD DE MEXICO

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL
PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL JARDIN DE
NIÑOS “PEDRO SIMON LAPLACE”.

SEMINARIO DE TESIS
Que para obtener el título de:
MAESTRO EN DOCENCIA Y ADMINISTRACIÓN DE LA
EDUCACIÓN SUPERIOR
presenta:

Isidro Martínez Martínez

Asesor de seminario
Mtra. Cuevas Lucero Vanny

Jilotepec, México.

Octubre de 2010

EPIGRAFES

- Hay que haber vivido un poco para comprender que todo lo que se persigue en esta vida sólo se consigue arriesgando a veces lo que más se ama. **André Gide.**
- El secreto de mi felicidad está en no esforzarme por el placer, sino en encontrar el placer en el esfuerzo. **André Gide**
- Si tienes un por qué para vivir encontrarás casi siempre el cómo. **Friedrich Nietzsche**
- “No condenemos lo que desconocemos porque corremos el riesgo de medir y dejar en evidencia nuestra propia ignorancia”... **Jorge Mario Gaviria**

INDICE

Epígrafes.....	3
Introducción.....	5
Objetivos.....	7
Hipótesis.....	8
Justificación.....	9
Planteamiento del problema.....	12
Objeto de estudio.....	13
CAPITULO I	
1. Relación escuela- padres de familia.....	14
1.1 importancia de los padres de familia.....	16
CAPITULO II.	
Estrategias que permitirán el trabajo en equipo.....	17
Referencias bibliográficas.....	19

INTRODUCCIÓN

En la sociedad de la información, en la que irremediablemente nos encontramos, la escuela sola no puede satisfacer todas las necesidades de formación de los ciudadanos.

La participación de los padres de familia siempre ha sido un asunto importante para los educadores, pero varía en la manera en que han respondido las escuelas. Algunas escuelas tratan el compromiso de la comunidad como una idea, otros lo toman en serio y desarrollan los planes para involucrarlos. Ahora la participación de los padres de familia y de los miembros de la comunidad se ha vuelto tan importante para el éxito de la escuela como lo son la planeación de una lección, la instrucción en el salón de clase y la evaluación.

Sin duda, es preciso mejorar la organización y funcionamiento del sistema educativo; pero cargar toda la responsabilidad a los centros no nos lleva muy lejos, al igual que incrementar la culpabilidad, insatisfacción y malestar de los padres para con la escuela si algunas actividades no resultan fructíferas.

Sin desdeñar todo lo que cabe hacer en los propios centros educativos, la acción de madres y padres debe jugar un papel relevante en nuestra actual coyuntura. Ni la escuela es el único contexto de educación ni sus profesores y profesoras los únicos agentes; al menos, también la familia y los medios de comunicación desempeñan un importante papel educativo.

Hoy es imposible educar a los alumnos, sin contar con los padres. Esta situación nos lleva a plantear la labor educativa como una tarea colectiva, de colaboración, en la que cada sector tiene sus funciones y en la que es preciso que todos los sectores que en ella intervienen trabajen para los mismos objetivos de forma cooperativa, coordinada y constructiva. Esto significa la necesidad del conocimiento mutuo, de compartir y acordar criterios educativos entre los principales contextos del desarrollo de las niñas y niños.

En los centros, tanto de infantil y primaria como de secundaria, hay un sin fin de posibilidades de trabajo conjunto con los padres y madres del alumnado que no suponen un gran esfuerzo organizativo por parte del profesorado, pero sí supone una disposición a compartir la toma de decisiones organizativas con los padres y madres. Nos referimos a toda una serie de actividades, unas más cotidianas que otras, que se realizan en los centros.

Por ello la preocupación de trabajar en conjunto padres y maestros para mejorar el aprendizaje de los niños, pero esto no es tarea fácil pues el estudio se realiza en una comunidad rural en donde los padres desconocen la importancia del apoyo de ellos para con la escuela en el proceso enseñanza-aprendizaje, o en otras ocasiones los padres de familia no cuenta con el tiempo suficiente para asistir a la escuela pues creen que es una actividad inútil, esto por su propia cultura.

Mediante el análisis y estudio de campo se buscaran diversas estrategias que permitan el acercamiento de los padres de familia a la escuela y a su vez inmiscuirlos en el proceso, que se den cuenta por si mismos sobre la importancia del apoyo en las diversas actividades y se sientan comprometidos con el trabajo dando la importancia que se merece.

Se ha de tener un acercamiento con los padres de familia para ver sus expectativas y compromisos para con la escuela mediante algunas entrevistas formales y partir de estas para el diseño de algunas estrategias de trabajo que inciten al padre de familia a inmiscuirse en el trabajo que se lleva a cabo dentro de la escuela.

Hay muchos resultados asociados con la participación de los padres de familia y de la comunidad, los educadores aún batallan en involucrar a los padres de familia en los asuntos que afectan a las escuelas públicas, especialmente los padres de familia de las comunidades de diverso origen cultural y lingüístico. Existe poca participación por parte de los padres de familia en las comunidades de pocos recursos y en áreas donde los padres de familia poseen una mínima educación formal o hablan otro idioma. La participación de los padres de familia y de la comunidad se convierte en una causa de frustración, hasta una decepción para los maestros y directores de estas comunidades.

OBJETIVO GENERAL.

- Promover la mayor participación de los padres de familia en el quehacer educativo de sus hijos, para mejorar la calidad educativa en el aula

Objetivos específicos.

- Propiciar espacios de integración, recreación, comunicación donde los padres puedan escuchar las necesidades de sus hijos.
- Involucrar a los padres en el proceso enseñanza-aprendizaje mediante estrategias de trabajo que sean de interés para ellos y los niños, partiendo de un entendimiento de la importancia de su participación en este proceso, de esta manera los alumnos se sientan con mayor seguridad y respaldados por sus padres
- Proponer estrategias que favorezcan la calidad educativa, como lo son el taller para padres e hijos, técnicas de matrogimnasia, lectura de cuentos para los niños por parte de los padres, involucrando de manera activa a los padres de familia.

HIPOTESIS.

- Los niños al llegar a la escuela dan un paso muy importante, se da una separación de la persona en quien más confía, por ello los padres son una parte esencial en el trabajo que se desarrolla en las instituciones, al llevar a cabo un trabajo en equipo se favorecerá el proceso enseñanza-aprendizaje.

JUSTIFICACIÓN.

Esta investigación está guiada con la finalidad que en la educación preescolar se favorezcan las experiencias educativas de calidad para todas las niñas y niños, es por eso que se tiene en cuenta involucrar de manera activa a los padres de familia, esto debido a que los padres de familia manda al niño a la escuela y considera que es responsabilidad propia del maestro el hecho de que sus hijos aprendan.

La participación social en la educación se ha constituido prácticamente en un lema que cautiva al público, pero en la cotidianidad de las escuelas las acciones de participación constituyen espacios de simulación, provocada a menudo por exigencias administrativas de las autoridades educativas. Las posibilidades y margen de acción que tienen los padres de familia en las actividades y decisiones escolares representan la concreción del involucramiento de la sociedad en la tarea educativa.

Esta convergencia entre escuela y familia es una antigua y válida aspiración para mejorar la calidad educativa, pero hasta hoy se ha realizado solo de manera insuficiente y parcial, algunas prácticas se encuentran obstaculizadas en ocasiones por la propia escuela, otros producidos por las formas de organización y las vidas de las familias. Para inhibir estos obstáculos es necesario generar actividades sistemáticas de información, de convencimientos y acuerdos dirigidos no sólo a las madres y padres de familia si no también a los demás miembros de ella que puedan participar en la labor de apoyo educativo a las niñas y niños.

Aunque muchas familias visitan el plantel, asistan a reuniones y participen en actos y ceremonias, son pocas las que tienen claridad sobre la función educativa del preescolar, en primera parte explicar es importante, ya que son comunes los prejuicios y expectativas en torno a él. Debe ser claro que la escuela no pretende enseñar a los padres a cómo educar a su vez manejar las discrepancias entre las aspiraciones de la escuela y las creencias y formas de crianza que son parte de la cultura familiar.

Somos conscientes de que los primeros años de vida, junto a otras instancias socializadoras, la familia es la principal. Pero si partimos de la idea de que el ambiente familiar y escolar son los que más influyen en el desarrollo del individuo y su proceso educativo, es fundamental la colaboración entre todos aquellos que intervienen en el desarrollo y formación del niño. Entre la escuela y la familia debe existir una estrecha comunicación para lograr una visión globalizada y completa del alumno, eliminando en la medida de lo posible discrepancias y antagonismos a favor de la unificación de criterios de actuación y apoyo mutuo, ya que por derecho y por deber tienen fuertes competencias educativas y necesariamente han de estar coordinados, siendo objeto, meta y responsabilidad de ambas instituciones construir una intencionalidad educativa común (Martínez y Fuster, 1995; Fuente, 1996). Por ello, García (1984) considera que si un profesor quiere educar, no tiene más remedio que contar con los padres y colaborar con ellos, para que los esfuerzos que él realiza en las horas de clase tengan continuidad en el resto

del día; el hecho de que los padres carezcan de preparación o se dediquen a plantear banalidades no cambia el punto de partida, como tampoco cambia su enseñanza el hecho de que los alumnos a principio de curso carecen de preparación.

Abordaremos el término de familia como el primer agente socializador que se le presenta al niño, consideremos que en muchas ocasiones los padres progenitores no son los que están en contacto directo con los niños y quedan a expensas de algún personal de servicio quien son los que le brindan las primeras pautas y las bases que le han de permitir al niño irse incorporando al mundo social que lo rodea, ahora consideremos que el niño al incorporarse a la escuela en ocasiones se ven frustrados pues al existir una separación se sienten frustrados y abandonados pues se ven en la necesidad de incorporarse a nuevas formas de convivencias y maneras de relacionarse. Es aquí en donde el papel de la familia juega un papel muy importante, pues dependiendo del apoyo y entusiasmo que tengan por la escuela y para su hijo tendrán gran peso, y le ayudaran al niño a sentirse más seguros de si mismos permitiéndole desenvolverse en las diferentes interacciones que se tienen dentro y fuera del salón.

La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, conllevando problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., que no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la escuela o a los alumnos, de manera independiente, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación.

Ahora con base a la experiencia obtenida podemos definir que educar es dotar de las diferentes herramientas al educando que le servirán como base para su desenvolvimiento en diferentes contextos.

Educar es algo más que enseñar unos conocimientos, se trata de ofrecer al niño maneras de pensar y abordar su realidad, que le ayuden al desarrollo de una personalidad libre de cargas. La educación se transmite de generación en generación, es decir, el niño nada más nacer lleva una marca generacional.

Familia y Escuela son un marco referencial imprescindible para la incorporación de un nuevo ser humano a la sociedad; pero, este marco se encuentra a merced de los avatares impuestos por transformaciones diversas que han de asumir ambas instituciones si quieren responder a su tarea educativa y socializadora.

Los cambios de la sociedad actual son rápidos y profundos, los sujetos no están preparados para adaptarse a ellos en los diversos niveles: biológico, psicológico y social. La complejidad, cada vez mayor, que la caracteriza, demanda una nueva visión educadora de la familia y la escuela, lo que exige su compromiso para trabajar unidas en un proyecto común.

La propuesta que presentamos se fundamenta en los pilares de la Educación para el futuro: Aprender a conocer, Aprender a ser, Aprender a hacer y Aprender a vivir en comunidad. Estos pilares han de fundamentar las relaciones entre la escuela y familia favoreciendo la comunicación, la participación y la colaboración, para superar los factores estructurales de la propia escuela, así como las teorías implícitas de padres y profesores sobre la educación, la enseñanza, la familia, la escuela, el papel de cada uno en esta tarea, etc.

Pulpillo (1982), establecía que en la relación familia-escuela se estaba produciendo una gran mutación. Si bien es cierto que ésta ha existido siempre, podemos entender que originariamente se limitaba a dejar en manos de las escuelas toda la responsabilidad de la educación de los menores, preocupándose muy poco de cómo era llevada a la práctica. Progresivamente las familias han cambiado de actuación y parecer, ya que no les es tan ajeno la escuela en la que van a escolarizar a sus hijos, así como la instrucción y educación que van a recibir.

Es necesario, abrir las ventanas a la historia de una nueva concepción de la familia y la escuela en su tarea educativa. Ambas instituciones, requieren una reestructuración estructural y cognitiva, una modificación y adaptación a un nuevo estilo de educación y una actitud abierta a la formación de los alumnos orientada a una educación para la vida comunitaria.

La participación de los padres en la vida escolar parece tener repercusiones tales como una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones padres-hijos y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela. Los efectos se repercuten incluso en los mismos maestros, ya que los padres consideran que los más competentes son aquellos que trabajan con la familia (Pineault, 2001).

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

- El proceso de enseñanza- aprendizaje no puede limitarse a ser responsabilidad única del maestro de grupo pues en él se encuentran inmersos muchos actores tales como los padres de familia, los compañeros mismos y la sociedad en general, en este caso nos inclinaremos por la familia pues son los primeros contactos sociales que le brindan al niño sus primeras oportunidades de aprendizaje.
- El éxito escolar es un esfuerzo conjunto. Las experiencias de aprendizaje exitosas empiezan en casa. Cuanto más involucrados se encuentren los padres en la educación de sus hijos, mucho más seguro será que los niños tengan éxito en la escuela y en su vida. El éxito en la escuela comienza involucrando a los padres en el proceso de aprendizaje. Apoyo y expectativas claras determinan la orientación del aprendizaje y ayudan a mejorar las relaciones entre la familia y la escuela.
- La familia y la escuela comparten un objetivo común: la formación integral y armónica del niño a lo largo de los distintos períodos de su vida y del proceso educativo, indiscutiblemente, ambos agentes necesitan converger desde su ámbito de intervención para garantizar la estabilidad de su formación. La realidad dista mucho de lo mencionado por lo que se realiza el siguiente planteamiento del problema: cómo elevar el nivel de participación de los padres de familia en educación.

OBJETO DE ESTUDIO.

El objeto de estudio es un preescolar que se encuentra ubicado en una población rural que consta de un grupo de treinta integrantes de los cuales la mayoría de padres de familia desconoce la importancia del trabajo que se realiza en el preescolar.

Los padres de familia muestran diversas opiniones del porque no asisten de manera continua a la escuela manifestando que tienen muchas cosas que hacer en casa, que los animales no les dejan tiempo de poder asistir, cuando sabemos que la realidad es otra pues las vemos que se quedan a platicar después de dejar al niño en la reja o posteriormente al recogerlo es por eso que se pretende implementar algunas estrategias que le despierten el interés por participar en actividades que se desarrollan en la escuela.

CAPITULO I

RELACIÓN ESCUELA-PADRES DE FAMILIA

Las familias y las escuelas deben ponerse de acuerdo en las metas que se establecen para los niños, y ambas partes deben reconocer el papel que cada una juega en el éxito de la educación de los niños. Walberg, Bole, and Waxman (1980).

La familia es el primer núcleo social del que el hombre tiene conciencia, satisface predominantemente sus necesidades emocionales y le sirve de referencia para establecer sus relaciones más íntimas. No puede dejar de considerarse que detrás de un/una escolar hay una familia que facilita o dificulta su adaptación y aprovechamiento en la escuela, por lo tanto no se puede subestimar su rol en la educación.

Hace unos pocos años, las familias contaban con elementos de solidez propios muy superiores a los actuales: tenían unas con, ficciones más profundas, mayor estabilidad, menor estrés, más miembros y mayores oportunidades de interacción entre ellos, etc. En la actualidad, las familias, a pesar de sus mejores niveles de formación y educación, están más afectadas por influencias sociales negativas propias de la sociedad occidental y son más débiles en su estructura, encontrándose inmersas, en muchos casos, en problemas reales que afectan a su estabilidad. Carencia de ideales claros de vida, dificultades de convivencia o ruptura del matrimonio, etc. Esas familias necesitan más que nunca ayuda en su acción educativa profunda, y deben encontrar colaboración en el ámbito escolar, dentro de un marco de confianza.

Destacamos la necesidad educativa de fomentar la cooperación entre las familias y los centros escolares, al mismo tiempo que resaltamos los múltiples efectos positivos que conlleva tanto para los alumnos como para los padres, profesores, el centro escolar y por supuesto la comunidad en la que éste se asienta. Por lo que hemos considerado necesario conocer las opiniones de profesores y padres sobre las funciones educativas que se asignan unos y otros, así como cuáles consideran que son compartidas. Para ello elaboramos un cuestionario cerrado y, en uno de los apartados del mismo presentamos una tabla con diferentes responsabilidades educativas y grado de implicación (de menor a mayor grado) que se asignaban padres y profesores en cada una de las mismas.

En este trabajo se plantea un acercamiento a la participación que los padres de familia han tenido en educación. Hemos utilizado el concepto de participación en el sentido de abrir el abanico de posibilidades en torno a las modulaciones y formas que ha tomado la relación entre padres de familia, escuela y políticas educativas. Pensar la acción de los padres como una forma de participación social, implica dar cuenta de los procesos mediante los cuales la vida social se construye, reproduce y transforma. Los procesos de participación se consideran en un contexto de heterogeneidad donde las acciones de los sujetos no están supradeterminadas por fuerzas o condiciones

externas sino que son resultado de una compleja red de consensos, rechazos, oposiciones, choques internos y externos en torno a las concepciones educativas de los actores involucrados, fundamentalmente padres, Iglesia y Estado. De este modo los padres de familia son sujetos activos que se organizan en torno a propósitos comunes o inducidos, y comparten referentes culturales que los identifican y dan cierta cohesión a su participación en educación.

El éxito escolar es un esfuerzo conjunto. Las experiencias de aprendizaje exitosas empiezan en casa. Cuanto más involucrados se encuentren los padres en la educación de sus hijos, mucho más seguro será que los niños tengan éxito en la escuela y en su vida. El éxito en la escuela comienza involucrando a los padres en el proceso de aprendizaje. Apoyo y expectativas claras determinan la orientación del aprendizaje y ayudan a mejorar las relaciones entre la familia y la escuela. Cada niño debería de ser motivado a lograr metas de aprendizaje y a obtener las mejores calificaciones posibles.

El éxito académico se mide también por la habilidad del niño para llevarse bien con otras personas. Dos aspectos importantes del aprendizaje son la comunicación y cooperación con otros niños o adultos para alcanzar metas personales y de grupo. Las familias comparten la tarea de definir los papeles y responsabilidades de sus niños, tanto en el hogar como en la escuela.

Desde el momento en que el niño ingresa a la escuela, los padres y maestros necesitan trabajar juntos para desarrollar el potencial académico y social del niño. La meta de la familia y la escuela es trabajar juntos para desarrollar las habilidades del niño para obtener un aprendizaje que durará por toda su vida. La base fundamental del éxito en la escuela es creada en el hogar. El éxito empieza con las relaciones positivas entre padres e hijos. Actitudes positivas sobre la escuela, el aprendizaje y la vida, proveen la base para construir y sostener excelencia.

Para involucrar a los padres de familia con éxito en las decisiones que afectan a su escuela se requiere de mucho trabajo, pero vale la pena los resultados a largo plazo. Involucrar a los padres de familia y a los miembros de la comunidad que son difíciles de atraer se requiere de fuertes enlaces con los líderes de la comunidad, seguido por compromisos, el desarrollo de la confianza y el establecimiento de buenas relaciones. Requiere de un mejor conocimiento acerca de las barreras que podrían afectar las buenas intenciones de los educadores, y la inclusión de esta concientización cultural en sus iniciativas para involucrar a los padres de familia y miembros de la comunidad.

Determinar las relaciones existentes y supuestamente recíprocas entre familia y escuela es una cuestión que plantea una gran controversia hoy en día. Una razón de ello es el hecho de que cuando se incorporan los pequeños a la escuela, su mente no es un libro vacío, donde el profesorado comienza a

escribir sino que ya traen consigo un bagaje y un conjunto de experiencias personales resultado de su interacción con el entorno que le rodea.

La importancia de los padres de familia en la escuela.

La importancia de los padres en la escuela es mucha ya que ellos son los que educan al niño; son los que lo hacen responsable y a los cuales siempre les harán caso más que al maestro. Así que los padres de familia son una herramienta muy importante la cual le facilita mucho para el desempeño del niño.

También los padres de familia se involucran mucho en la escuela; en las condiciones de esta, con qué recursos cuenta esta, los maestros que trabajan en esta; si los maestros son adecuados y están dando un buen aprendizaje a los alumnos. Ya que en una escuela pasa una gran cantidad del tiempo; el maestro que da clase los alumnos lo ven como un ejemplo a seguir así que los padres de familia escogen lo mejor para sus hijos.

El que los padres se involucren en la educación de sus hijos, se relaciona positivamente con su desarrollo escolar, ya que a través de este interés los escolares entienden que realmente son importantes para sus padres y que sus padres valoran la escuela.

De igual forma los padres de familia son muy importantes estando en la casa ya que estos se tienen que encargar de que el niño haga las tareas en la casa pues esto les ayuda a reforzar el conocimiento visto en el salón de clase más bien dicho es una realimentación del tema.

Se puede decir que los padres de familia son muy importantes pues cuando estos están muy relacionados con la escuela ahí una buena comunicación padre – hijo – maestro lo cual hace que el niño tenga un muy buen desempeño académico y más cuando el niño siente algún afecto hacia el maestro esto lo motiva a trabajar y estudiar con gusto no como una obligación.

CAPITULO II

ESTRATEGIAS QUE FAVORECEN EL TRABAJO EN EQUIPO.

La comprensión de los propósitos del jardín es la base de la colaboración familiar, empezando por asegurar la asistencia regular de los niños a la escuela y extendiéndose a cuestiones de mayor fondo, como la disposición de leer para los niños y conversar con ellos, de atender sus preguntas, creando en los niños la seguridad de que para la familia es importante la participación plena en las actividades que se desarrollan en el preescolar. (PEP 2004).

El proyecto a ejecutar tendrá como principio el acercamiento hacia los padres, indagando de manera informal sus expectativas sobre el preescolar y que esperan que los niños obtengan de e, para posteriormente llevar a cabo una plática guiada por medio de los maestros en donde se les brindara un panorama general sobre los lineamientos del cual se trabaja en el preescolar, en este caso los lineamientos del PEP 2004 y las competencias que los niños desarrollan durante su estancia en el preescolar.

PEP 2004, es necesario establecer la apertura para escuchar y atender las opiniones de las madres y los padres respecto al trabajo docente y la escuela.

Se pretende que una vez abordada la manera de trabajar en el preescolar se creara conciencia en los padres sobre su apoyo para llevar a cabo una educación de calidad en donde sus hijos se desarrollen de manera integral.

Una de las estrategias a trabajar es la escuela para padres en donde abordaremos la importancia de los padres en el proceso de desarrollo del niño, de esta manera ellos obtienen un aprendizaje más significativo, se pretende que una vez tomando estas orientaciones los padres estarán preocupados por lo que le acontece a sus hijos.

Otra estrategia a trabajar es la matrogimnasia, en donde los padres o madres de familia acuden en conjunto a la escuela a realizar una serie de ejercicios en donde interactúan directamente con los niños.

Se retomara el programa de lectura, en donde los padres acudirán al aula a leer un cuento, de los libros que hay en el rincón de lectura o si quisieran ellos compartirnos otro de casa, de esta manera enriquecemos nuestro acervo bibliográfico.

Realizar mañanas deportivas en donde los padres acudan a jugar con sus hijos, de esta manera valoraran el trabajo que se lleva a cabo dentro del preescolar y sabrán los conocimientos que se obtienen con cada actividad todo con sentido pedagógico.

Plantear de manera conjunta algunos planes a trabajar con los niños, tomando en cuenta opiniones de los padres, para considerar materiales que podemos utilizar, de los que nos ofrece el entorno y que consideremos son de interés para sus hijos, de esta manera ellos estarán enterados del trabajo que se lleva a cabo en el aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bentancur, L. (1998). La participación de los padres en el jardín maternal. Montevideo. Universidad Católica de Uruguay.
- Extensión de la Universidad de Illinois, Responsabilidades de la Familia para con la Escuela, http://urbanext.illinois.edu/familyworks_sp/responsibility-03.html.
- Gento Palacios, S. (1994). Participación en la gestión educativa. Madrid: Santillana.
- María Guadalupe García Alcaraz. (ISIDM), La participación de los padres de Familia en educación, Siglo XIX y XX, biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/.../sec_9.htm.
- Ordóñez Sierra Rosario, Responsabilidades educativas que se atribuyen familia y escuela en el ámbito educativo, www.romsur.com/educa/responsabilidades.htm.
- Programa De Educación Preescolar 2004, Principios pedagógicos. Editorial OFFSET,31-34.
- Salgado Monárrez, A. R. (2005). Opiniones de los padres acerca de la participación social de los padres de familia en los jardines de niños. Tesis de maestría no publicada. Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango